

DISCURSOS INAUGURACIÓN DEL CONGRESO

APERTURA DE CONGRESO

Rafael Orbe Corsini
Presidente del Casino de Madrid

Aldo Olcese Santonja
Presidente del Comité Organizador del Congreso
Presidente de la Asociación Sociedad Civil Ahora

PRESENTACIÓN DEL CONGRESO

Alfredo Dagnino Guerra
Director Ejecutivo del Comité Organizador del Congreso
Secretario General de la Asociación Sociedad Civil Ahora

INTERVENCIÓN EXCMO. SR. ALCALDE-PRESIDENTE DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID

José Luis Martínez-Almeida Navasqués

SESIÓN DE APERTURA

Ana Samboal
Periodista
Conductora de la Sesión Inaugural

- Todos perseguimos el mismo fin: un país más grande, un país más seguro, un país más próspero, un país mejor.
- ¿Cómo hacemos para que, todos, desde cada uno de nuestros puntos de vista, nos sintamos representados en este país? ¿Cómo recuperamos el diálogo, incluso la discusión? El diálogo constructivo, la discusión -también constructiva- desde la ética, desde la verdad, desde la lealtad para hacer pactos de Estado. ¿Dónde hay que dejar espacio a la agenda política de cada ideología o de cada partido y dónde a la sociedad civil?
- El presente está en nuestras manos, el futuro también lo está. No se trata de renegar de nuestros representantes públicos, ni mucho menos, pero sí podemos hacer aquí un Congreso plural, paralelo, en el que cada uno ponga su granito de arena o muchos granitos de arena para Repensar España

Muy buenos días a todos, bienvenidos señores y señoras a este I Congreso Nacional de la Sociedad Civil. Creo que son todos ustedes, y por eso están aquí, personas con trayectorias profesionales y currículums académicos brillantes, que saben dónde se han metido. Nos han asignado -o les han asignado- la responsabilidad de Repensar España, que es a lo que nos vamos a dedicar aquí. ¡Y en dos días! Hay algunos que lo harían en unos minutos, otros se ponen a pensar muy poquito y hay otros que piensan,

piensan y no llegan a ninguna conclusión. Esperemos que lleguemos a unas cuantas para poner, al menos, los primeros ladrillos de un edificio. O para seguir construyendo. Repensar España, a eso nos convoca aquí la Asociación Nacional de la Sociedad Civil.

¿Qué es España? ¿Quién es España? ¿Quiénes hacen España? Estoy segura de que cada una de las personas que se sientan aquí tendrá una respuesta bien distinta de lo que es este país, de lo que debe ser o de cómo se construye un país mejor. Pero también lo estoy de que todos perseguimos el mismo fin: un país más grande, un país más seguro, un país más próspero, un país mejor. Después, habrá que ponerse de acuerdo en qué significa más grande o mejor para cada uno de nosotros, que esa es otra cuestión. En un país tan complejo, con tantos millones de habitantes, cada uno tendremos una respuesta bien diferente. Y lo vamos a ver reflejado aquí en las mesas y las ponencias que se van a suceder a lo largo de los dos próximos días. Son personas brillantes las que van a intervenir. Pertenecen al mundo de la empresa, de la economía, de la política, de los medios de comunicación, de la cultura o del periodismo. Cada uno de ellos, desde su profesión, ha puesto su granito de arena para hacer de este un país mucho mejor, para mejorar la vida de los que le rodean, en definitiva.

Ha habido errores, pero hay muchos aciertos y la prueba es que la España de hoy tiene una educación mucho mejor, los hospitales, carreteras, trenes, aeropuertos: el salto en el país en los últimos 40 años es espectacular y, sin embargo, tal vez no todos se sientan representados en esta España y esa es una de las cuestiones que se abordará también a lo largo del Congreso: cómo hacemos que todos, desde cada uno de nuestros puntos de vista, nos sintamos representados en este país; cómo recuperamos el diálogo, incluso la discusión -el diálogo constructivo, la discusión también constructiva-, desde la ética, desde la verdad, desde la lealtad, para hacer pactos de Estado. ¿Dónde hay que dejar espacio a la agenda política de cada ideología o de cada partido? ¿Cómo hacemos de nuestro sistema educativo un modelo excelente, que sea la mejor plataforma de futuro para las nuevas generaciones? ¿Qué tenemos que hacer para que nuestra industria sea competitiva en un mundo global? ¿Cómo nos subimos al carro de la revolución tecnológica que está en curso en estos momentos y cómo involucramos a cada persona, a cada familia, a cada empresa, a cada colectivo, a cada grupo?

El presente está en nuestras manos, el futuro también lo está. No se trata de renegar de nuestros representantes públicos, ni mucho menos, pero sí podemos hacer aquí un Congreso plural, paralelo, en el que cada uno ponga su granito de arena -o muchos granitos- de arena para Repensar España, que es lo que nos han encomendado.

Estoy convencida de que aquí van a salir muchas ideas y muchos proyectos interesantes, así que vamos a comenzar dándoles la bienvenida. La bienvenida oficial nos la da nuestro anfitrión, el presidente del Casino de Madrid Rafael Orbe y el presidente del Comité Organizador del Congreso y presidente de la Asociación Nacional de la Sociedad Civil Aldo Olcese.

Rafael Orbe Corsini
Presidente del Casino de Madrid

- Vivimos en una sociedad en la que todo lo que era sólido se pone en cuestión: la persona, la familia, la empresa, la nación, la idea de España.

- Sale muy cara la falta de ética, en dinero y en dolor, el coste de la inmoralidad seguirá siendo imparable y aunque suene a tópico, seguirán pagándolo sobre todo los más débiles.

Alcalde, presidente del Congreso, autoridades, queridos consocios, amigos, invitados.

Bienvenidos todos a esta casa, el Casino de Madrid, que acoge hoy con expectación, interés y, sobre todo, con mucha ilusión esta primera edición del Congreso Nacional de la Sociedad Civil.

El Casino de Madrid, que tengo el honor de presidir, es una institución privada creada en 1836, y ha sido testigo directo de la historia madrileña y española durante los últimos tres siglos.

Vivimos hoy en un mundo multipolar, cada vez más complejo, VUCA como les gusta decir a algunos aludiendo a las siglas en ingles de Vulnerabilidad, Incertidumbre, Complejidad y Ambigüedad. Vivimos en la sociedad "líquida" de Baumann... en la era de la desinformación, de las fake news y de la posverdad...

Se cuestiona todo lo que era sólido: la persona, la familia, la empresa, la nación, la idea de Europa... vivimos demasiado deprisa quizás... sin tiempo para nada, sin tiempo para nadie...

Decía el profesor Theodore Zeldin, de la Universidad de Oxford que "el siglo XXI requiere una nueva ambición: no se trata tanto de hablar sino de conversar".

Por eso, cuando Alfredo Dagnino y Aldo Olcese nos propusieron acoger este primer Congreso, en un formato participativo y bajo el título "Repensar España" he de confesar que tardamos muy poco en tomar la decisión de acogerlo con entusiasmo.

El Casino de Madrid, nuestra casa, su casa, estará a su disposición durante estos dos días para pensar, para debatir, para conversar como decía Zeldin, dentro de un marco de libertad y de respeto. Inteligencias puestas en contacto, inteligencias generosas puestas en contacto para tratar de avanzar, de definir una sociedad mejor, una España mejor.

Adela Cortina, primera mujer que ingresó en la Real Academia de las Ciencias Morales y Políticas nos recuerda en su obra "Ética mínima" que "ningún país puede salir de la crisis si las conductas inmorales de sus ciudadanos y políticos siguen proliferando con toda impunidad...". "Si no tomamos nota – continua diciendo- de lo cara que sale la falta de ética, en dinero y en dolor, el coste de la inmoralidad seguirá siendo imparable. Y, aunque suene a tópico, seguirán pagándolo sobre todo los más débiles".

Termino ya, agradeciendo expresamente a Aldo Olcese y a Alfredo Dagnino la valiente y brillante iniciativa; y a los equipos tanto del Casino de Madrid como de Sociedad Civil Ahora por el enorme esfuerzo realizado para que hoy podamos comenzar este encuentro.

Y, por supuesto, mi máximo agradecimiento a todos Vdes. por haber venido dispuestos a participar y a conversar; no sé a qué conclusiones llegaremos, pero estar hoy aquí ya es un paso, un gesto al menos que nos permite ser optimistas frente a los retos de nuestra sociedad...

Queda oficialmente abierto este Congreso.

Muchas gracias.

Ana Samboal

Habrán oído todos ustedes en múltiples ocasiones hablar de ello a Aldo Olcese, una de esas personas que está realmente convencida de que la sociedad civil española tiene un potencial enorme, fantástico, tiene mucho que aportar al debate público. Porque la sociedad civil puede hacer mucho más que votar una vez cada cuatro años. Eso lo dice Aldo Olcese muy a menudo y él está muy involucrado en ese proceso.

Aldo, por favor, como presidente, puedes explicarnos qué esperas de nosotros hoy con esto de Repensar España.

Aldo Olcese Santonja
Presidente del Comité Organizador del Congreso
Presidente de la Asociación Nacional Sociedad Civil Ahora

- Hasta aquí hemos llegado desde la generosidad, también desde la lealtad a unos valores y principios fundamentales en el humanismo.
- En España todos se preguntan qué va a pasar, pero nadie dice que vamos hacer. Se habla mucho de concordia y se ejerce poco en este país.
- Repensar España, este es el lema de nuestro Congreso, intentemos hacer un alto en el camino, algo bueno que hacer en la vida de vez en cuando, reflexionar y luego pasar a la acción.
- La unión hace la fuerza, eso es lo que me gustaría a mí como presidente del Comité Organizaciones del Congreso que saliera hoy de aquí.

Buenos días a todos, muchas gracias por haber atendido nuestra llamada e invitación.

Hoy es un gran día, hasta aquí hemos llegado, creo sinceramente que esto es un puerto de partida, no de arribada. A partir de ahora empieza lo más difícil.

El camino ha sido largo, complicado, pero a la vez interesante, diría incluso que apasionante y muy gratificante.

Quiero comenzar mi intervención con una anécdota para agradecer la presencia del alcalde de Madrid.

Me encontré con él hace ya unos meses en una fiesta en la Embajada Italiana, y le hable de esta iniciativa, y él me contestó que le interesaba mucho como ciudadano, y que como alcalde nos ayudaría en todo lo que pudiera, me dijo "invítame y allí estaré". Gracias por ello.

No pudo decir más y resumir mejor, como ciudadano me comprometo, y como alcalde os apoyo, convócame y allí estaré, como todos lo que estáis hoy aquí.

La prueba más difícil es resumir en diez minutos todo lo que me gustaría decir. Hay quien dice que es mejor preparárselo en un papel, yo he optado por no hacerlo y deciros lo que sale de mi corazón y mi cabeza en este momento.

Los agradecimientos son obligados, porque la gratitud reconforta mucho, y es algo que todos deberíamos practicar más a menudo, es algo que nos ayuda en la vida.

Al Casino de Madrid, muchas gracias. Este Congreso no hubiera sido posible sin su apoyo. Tuvimos un momento de gran dificultad, decidiendo si celebrábamos finalmente este Congreso o no, ya que en el Teatro Real nos pedían mucho dinero por organizar esto. Fijense, Teatro Real, sector público, pero no teníamos ese dinero.

Rafael Orbe, presidente del Casino, y gracias y a través del director del Congreso, Alfredo Dagnino, rápidamente y sin dudarlos nos contestó que el Casino se cerraba dos días enteros para nosotros, y ese fue un detonante muy importante. Reitero el agradecimiento.

El director del Congreso ha sido el alma mater de todo lo que vais a ver durante estos dos días, muchísimas gracias, Alfredo, por un trabajo muy bien planificado y mejor ejecutado, espero que lo sintamos todos durante estos días.

Todos los que han participado en la organización, muchas gracias, lamento no poder nombrarlos a todos. Quiero empezar por los trabajadores del Casino que a las tres de la mañana estaban trabajando en este salón que nos encontramos, y que hoy a las seis de la mañana cuando nos han mandado las fotografías me he quedado impresionado por el resultado.

Igualmente, y en la organización, a nuestra coordinadora ejecutiva, Paqui Rodríguez, vaya nuestro agradecimiento para ella.

Ana Samboal por acompañarnos altruistamente dando ejemplo de sociedad civil, como otros tantos.

Cuando uno llega hasta aquí también necesita cosas tangibles, materiales, espacios, dinero, cosa que escasea, por eso tengo que agradecer también a nuestros patrocinadores.

Yo creo mucho en la pedagogía del ejemplo, y quiero contaros brevemente el camino recorrido a través de las personas.

No estaríamos aquí si no existiera Sociedad Civil Ahora, que nace hace casi dos años, por el impulso de la sociedad civil que nosotros modestamente podemos representar. Un grupo de personas bien intencionadas, que con cariño por su país y por la condición humana decidimos comenzar este camino.

Un camino que ya sabíamos no iba a ser fácil, aunque han sido muchas más las satisfacciones que los sinsabores. Ver este salón lleno, y el resto del Casino igual, ya nos reconforta suficientemente.

Cuando empezamos, y ahora también, la verdad es que nos encontramos sin recursos. Y quiero comenzar con uno de los elementos fundamentales de los mensajes que queremos sacar de este Congreso, que no es solo de puertas a fuera, sino también de puertas adentro, íntimas de nuestra familia de la sociedad civil.

No hay sociedad civil independiente si no tiene medios propios, como le pasa a todo el mundo.

La financiación, y me van a perdonar que hable de cosas materiales al principio, es imprescindible.

Nadie es independiente si tiene dependencia financiera. Nosotros hemos tenido patrocinadores, esto no hubiera sido posible sin ellos.

Hemos incluido una Fila 0 en el Concierto que mañana se ofrecerá en la Clausura del Congreso, como cierre de este, para que de una manera libre y espontánea los individuos que componen la sociedad civil española contribuyesen a nuestro esfuerzo, y el resultado de la Fila 0, del compromiso individual con este Congreso, es casi como su nombre indica: 0.

Quisiera que mi sucesor o sucesora algún día no tuviera que dar las gracias a los patrocinadores, sino que tuvieran fondos recurrentes que vinieran de cada uno de nosotros, que nos dieran esa independencia como sociedad civil de lo material, luego hay otras independencias, intelectual, de criterio, de conceptos, pero la económica es muy importante.

Por lo que no me queda más remedio, y lo hago con gusto, que agradecer a nuestros patrocinadores. Muchas gracias por habernos apoyado, no voy a citar a todos, pero si quiero recoger dos mensajes.

En su día empezamos Sociedad Civil Ahora, iniciativa de la Fundación Independiente, que, en ese momento, y hoy, yo sigo presidiendo. Decidimos convocar a una serie de instituciones amigas a acompañarnos en este proceso, empezando por FUNDES, cuyo presidente está aquí, Rafael Ansón, al que agradezco su generosidad en ese primer tránsito.

Pero FUNDES tenía un fundamento principal, para quien no lo sepa es la Fundación de Julian Marías, uno de nuestros grandes filósofos y pensadores, que dijo: "en España todos se preguntan que va a pasar, pero nadie dice que vamos a hacer". Por eso FUNDES estuvo en el principio de nuestra creación.

Nosotros somos una asociación del "que vamos a hacer", no únicamente de que va a pasar, las cosas pasan porque nosotros dejamos que pasen, y somos, o deberíamos serlo, los auténticos protagonistas de la sociedad civil.

Muchas gracias a todos los ponentes, que son un plantel de primerísima fila, empezando por los dos Presidentes del Gobierno, Gonzalez y Aznar, que van a intervenir seguidamente a esta inauguración, y que son ciudadanos de lujo que van a estar aquí para ayudarnos a reflexionar sobre donde nos encontramos.

¿Dónde queremos llegar, cual ese camino que queremos recorrer?

Lo primero es estar unidos, la unión hace la fuerza, queremos integrar a la mayor parte de la sociedad civil que sea posible, un propósito casi quimérico, porque la sociedad civil somos todos y es enorme.

En España estamos bien organizados, hay muchas iniciativas de sociedad civil, bien es cierto que estamos un poco distantes, disgregados, iniciativas diversas, que hacen que abarquemos mucho, pero empujemos poco, y este es el primer propósito de esta asociación: unirnos, y es lo que queremos escenificar con este primer Congreso.

Queremos hacerlo desde la generosidad, integrar a veinte instituciones que conforman SOCIA a día de hoy, y espero que pronto seamos cuarenta, habiéndonos dirigido casi a cien, solo se puede hacer a base de un proyecto de suma positiva, sorteando el adagio tradicional español "quitate tú que me pongo yo", "si esta fulanita yo no me uno" o "esta señora no me gusta", todo eso lo hemos superado, y como he dicho en mi primera frase, hasta aquí hemos llegado desde la generosidad.

También desde la lealtad a unos valores y principios fundamentados en el humanismo.

Todos somos personas que vivimos en el mundo moderno y estamos en el desarrollo tecnológico, la transición ecológica, y es importante estar, pero el humanismo tiene que ser lo que presida todas y cada una de nuestras acciones, y eso es algo que ha sido esencial y troncal en este proyecto, ha sido el pegamento que nos ha unido a todos.

Se habla mucho de concordia y se ejerce poco en este país. Es otro de nuestros propósitos, para haber unión tiene que haber concordia.

Voy a terminar con un tema material, porque de algo tenemos que vivir. Cuando comenzamos con Asociación Sociedad Civil Ahora fui a ver a Isidro Faine, presidente de la Fundación La Caixa, y le conté nuestra idea, y me dijo "no esta dentro de nuestras líneas establecidas de financiación, pero cuenta con nuestro apoyo", y gracias a eso pudimos empezar.

En este Congreso las hemos pasado canutas financieramente hablando, y de milagro terminaremos a cero.

Yo hable con uno de nuestros patrocinadores, Ángel Simón, presidente de Agbar Suez Spain, explicándole el proyecto y nuestras dificultades, y se ofreció a cubrir lo que nos faltaba.

En el camino muchos dijeron que no, la mayoría a los que contactamos, "esto es algo muy complicado, esto nos puede comprometer", ¿pero comprometeros de qué forma?, vivimos en un país libre, no vamos a hacer nada ilegal, solo debatir temas importantes para la sociedad civil.

Repensar España, este es el lema de nuestro Congreso, intentemos hacer un alto en el camino, algo bueno en la vida de vez en cuando, reflexionar y luego pasar a la acción.

Mañana vamos a presentar una cosa que quizás haya pasado desapercibida, se llama Proyecto Ciberdemocracia, queremos desarrollar un proyecto a través del cual no se quede la participación en la elite que puede estar hoy aquí, o los ponentes que son todos de primera categoría, que no seamos los únicos que participemos de esto, sino que los cuarenta y cinco millones de españoles puedan debatir los mismos temas a través de esa gran plataforma Ciberdemocracia, y votar sobre lo que se ha planteado y

reflexionado en cada una de las sesiones celebradas en estos dos días, para conseguir que todo el mundo se sienta participe de esta iniciativa.

No se puede dejar solo a ciertas personas que tienen otro tipo de intenciones dominar esos medios de unión, expresión y representación en las redes.

Auguro un buen trabajo en este Congreso a todos los que estamos hoy aquí y a los que vendrán a lo largo del día y del de mañana, agradeciendo una vez más que hayáis decidido acompañarnos.

Me gustaría que este Congreso fuera como una reunión de familia, de esas familias grandes y dispersas por muchos sitios, que de repente un día deciden reunirse todos, quizás tras años sin verse, algunos mal avenidos, y cuando termina esa reunión dicen "pues hemos estado bien, y somos afines, y la unión hace la fuerza", eso es lo que me gustaría a mí como presidente del Comité Organizador del Congreso que saliera hoy de aquí.

Muchas gracias a todos.

Ana Samboal

A lo mejor, cuando pasen los años y este país haya cambiado, esperemos que para bien, muchos recuerden aquella historia que se planteó en el I Congreso de la Sociedad Civil. Se han puesto muchas ideas sobre la mesa y todavía no ha empezado. Y se van a poner muchas más porque este Casino se va a convertir en una especie de academia donde se va a hablar de todo o de casi todo. Se va a hablar de la Transición, de los logros que hemos conseguido como país y de cómo podemos seguir desarrollando una nación más rica, más próspera, más bonita de cara al exterior. Se va a hablar de educación, se va a hablar de algo tan tradicional y la vez tan vanguardista como la familia, como la nueva familia o la familia de siempre. Hay muchas mesas en distintas salas con ponentes todos de primer nivel.

Y quien ha estado las entretelas de este Congreso, quien lo ha organizado todo ha sido Alfredo Dagnino, que es secretario general de la Asociación Nacional Sociedad Civil Ahora.

Alfredo Dagnino Guerra
Secretario General de la Asociación Nacional Sociedad Civil Ahora
Director Ejecutivo del Comité Organizador del Congreso

Excelentísimo Señor Presidente del Casino de Madrid
Excelentísimo Señor Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Madrid
Excelentísimo Señor Presidente de la Asociación Nacional Sociedad Civil Ahora
Excelentísimas e Ilustrísimas autoridades civiles, académicas y militares:

- Excelentísimo Señor Ex Presidente del Congreso de los Diputados
- Excelentísimos Señores Ex Ministros del Gobierno de España y del Gobierno Constitucional de Portugal
- Excelentísimo Señor Ex Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Madrid

- Excelentísimo Señor Presidente de la Fundación Universitaria San Pablo CEU y Gran Canciller de las Universidades CEU
- Excelentísimo Señor Presidente de la Academia de la Diplomacia del Reino de España
- Excelentísimo Señor Presidente de la Real Academia de Gastronomía

Señores miembros de la Asociación Nacional de la Sociedad Civil Ahora y de sus instituciones asociadas

Señores miembros de la Comité Organizador y del Comité Ejecutivo del Congreso

Personal de la organización del Congreso

Señores representantes de las instituciones colaboradoras y patrocinadoras

Muy queridos y distinguidos congresistas e invitados, que nos acompañan y honran con su presencia en este acto de inauguración

Saludo con afecto a todos los aquí presentes, a los que ocupan las otras tres salones del Casino y que nos siguen por el circuito cerrado de televisión y a los que nos siguen desde Madrid o fuera de Madrid por streaming.

Vaya a todos vaya mi agradecimiento más cordial y sincero, por su apoyo, su aliento y su nutrida presencia hoy aquí, que es testimonio evidente de un compromiso y también de una inquietud. Un compromiso con España. Y una preocupación, porque no reconocerlo, por el momento que vive nuestra Nación.

Con particular y legítimo orgullo celebramos hoy el I Congreso Nacional de la Sociedad Civil, y lo hacemos bajo el lema "Repensar España: Una aportación desde la Sociedad Civil".

Un Congreso que afronta su primera edición y lo pretende hacer desde la fidelidad a lo que constituye la inspiración y el ideario de la institución organizadora, la Asociación Nacional Sociedad Civil Ahora. Una institución joven, nacida hace poco menos de dos años, pero bajo el impulso y la inspiración de un conjunto de instituciones de la Sociedad Civil de larga trayectoria en la vida civil de nuestra Nación.

Y que ha nacido principalmente con una doble misión.

Reivindicar la Sociedad Civil

En primer término, reivindicar el importante papel que corresponde a la Sociedad Civil en una democracia vertebrada.

Reivindicación que hacemos, conscientes de que la Sociedad Civil ofrece un ámbito natural propio para integrar las voluntades y aspiraciones de quienes, respetuosos con el poder constituido y sin menoscabo del papel insustituible de los partidos políticos en una democracia representativa, reivindican sin embargo un espacio civil en el que, con criterios propios, sea posible el planteamiento y la propuesta de solución de los retos y desafíos que depara el presente y del futuro a la sociedad española, siempre bajo la orientación de servir a España y de contribuir al bien común.

Pero, no es nuestro deseo llevarnos a engaño, este importante papel que a la Sociedad Civil incumbe no será posible sin personas e instituciones, concienciadas,

comprometidas y generosas. Personas e instituciones que, por encima de la servidumbre de los intereses creados, sepan anteponer el bien común al interés particular, ni caigan en la tentación de utilizar a las instituciones civiles para sus fines propios o para su mayor gloria. Personas e instituciones que, movidas por un sano sentimiento de patriotismo, sean capaces de dedicar su tiempo y su esfuerzo y poner su talento y capacidades al servicio de los demás, al servicio de su propia Nación.

Ello nos lleva al convencimiento de que sin compromiso y responsabilidad personal no hay Sociedad Civil, y este es sin lugar a dudas, y parafraseando a Lucas Mallada, uno de los males de la patria, que nos han llevado -y no por casualidad- a la situación de una España ayuna de proyectos y propuestas, fruto de un generalizado modo de pensar superficial y conformista donde hay cada vez menos pensamiento crítico y debate profundo y riguroso. Y no es habitual, más bien extraño, escuchar discursos sobre un futuro viable y fecundo, o una reflexión con el rigor y la profundidad exigibles sobre los grandes retos y desafíos que tenemos por delante.

Pensar en España

Pero si algo forma parte esencial del proyecto es, pensar en España. Pensar en España desde un legítimo orgullo de pertenencia, porque nuestra historia, con sus luces y sus sombras, como las de cualquier Nación, es una historia gloriosa, y porque tenemos un inmenso potencial que no podemos dilapidar.

Pensar en España por encima de divisiones, por encima de la coyuntura de cada momento y de los avatares sociales, políticos o partidistas. Pensar en España desde lo mucho que nos une frente a lo que nos separa. Pensar en España, en su presente, pero de modo inevitable en el futuro que tenemos por delante y que no podemos seguir confiando a la improvisación.

El Congreso

Este es nuestro propósito y bajo esta inspiración se ha organizado este I Congreso Nacional de la Sociedad Civil.

Un Congreso que pretende ser un lugar de encuentro y de convivencia para todos aquellos que han tenido a bien asistir y participar movidos por un compromiso cívico. Pero, al propio tiempo, un lugar de debate y reflexión serena, rigurosa y profunda, que permita, a su vez, alumbrar propuestas positivas, eficaces y operativas sobre las grandes cuestiones que nos afectan como Nación o que representan aspectos vertebrales de nuestra convivencia, y distinguiendo siempre entre lo urgente y lo importante.

Distinguir entre lo urgente y lo importante, no significa que lo urgente no sea importante, pero sí la necesidad de discriminar entre la tarea de dar una respuesta necesaria a corto plazo a los problemas más apremiantes y perentorios, y la de preparación del futuro, una tarea más lenta y profunda, que requiere de una labor de mucho más largo alcance, de liderazgo, anticipación y visión estratégica.

Agrupadas en torno a cuatro grandes sesiones de trabajo que llevan por título, los fundamentos de la convivencia civil, regenerar la democracia, reconstruir el Estado y los retos y desafíos de la sociedad española, se celebrarán dieciséis mesas de debate sobre temas de muy diversa índole, en las que intervendrán casi un centenar de destacadas personalidades de la sociedad, la política, la economía, la empresa, la cultura y los medios de comunicación, que debatirán sobre un proyecto común para mejorar España.

Agradecimientos

Por último, no puedo dejar de hacer lo más importante, que es dar las gracias. Dar las gracias a todos los que de una u otra manera han hecho posible este Congreso.

Gracias, muy especiales, a las autoridades que han querido acompañarnos.

Gracias, en particular, al Excelentísimo Señor Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Madrid, que ha tenido la deferencia de aceptar desde el primer momento nuestra invitación para participar en el acto de inauguración de este Congreso. Gracias de verdad. Y gracias, también, a la Excelentísima Señora Presidenta de la Comunidad de Madrid, que ha tenido igualmente a bien aceptar nuestra invitación de acompañarnos, y lo hará en la sesión de clausura.

Permítanme que, en este punto, no deje de lamentar que el I Congreso Nacional de la Sociedad Civil no cuente con la presencia de ningún representante del Gobierno de la Nación. Hemos hecho todo lo que estaba a nuestro alcance para que así fuera, pero no ha sido posible, y creo poder afirmar en nombre de la organización que lo lamentamos profundamente.

Gracias, de modo muy especial y sentido, a todos los hombres y mujeres que, con su labor silente y abnegada han conseguido que la primera edición de este Congreso sea una realidad. Créanme si les digo que no ha sido nada fácil, y es por ello de justicia ensalzar a las personas e instituciones que lo han hecho posible con estas palabras de sincero y emocionado agradecimiento.

Gracias, en primer lugar, a la institución organizadora -Asociación Nacional Sociedad Civil Ahora- y a las instituciones asociadas por haber valorado la necesidad de impulsar el proyecto que implica y la organización de este Congreso, tal como se les propuso. Gracias a la Junta Directiva y a su Presidente, por su apoyo inestimable. Gracias también al Comité Organizador y en especial a la Comisión Ejecutiva del Congreso, que han hecho posible con su trabajo constante desde hace muchos meses que la idea originaria del Congreso se haya traducido en una realidad, demostrando una destacada capacidad operativa de organización y gestión.

Gracias, también, a las diversas instituciones colaboradoras y patrocinadoras, sin las cuales no hubiésemos podido celebrar este Congreso. De modo muy especial quiero destacar la colaboración institucional de esta Casa, El Casino de Madrid. El Casino de Madrid, nacido en la primera mitad del siglo XIX desde el corazón de la Sociedad Civil y como verdadera institución de la Sociedad Civil que es no ha sido para este Congreso un mero arrendador que cede sus instalaciones para un fin benemérito. El Casino de Madrid ha sido un socio y un socio de referencia. Porque desde el primer momento valoró la importancia el proyecto y se sumó de manera incondicional, brindado un apoyo y una colaboración sin los cuales este Congreso no sería una realidad.

Permítanme que singularice mi agradecimiento en la persona de su Presidente y amigo personal, Rafael Orbe Corsini. Gracias por tu apoyo y acogida desde el primer momento en que te planteé la celebración de este Congreso. Agradecimiento que hago extensivo al Secretario General, César Campuzano, al Gerente, Andrés Rodríguez, y al excepcional equipo del Casino, con el que hemos trabajado durante meses de manera estrecha y eficaz.

Gracias también al CEU, a la Fundación Universitaria San Pablo CEU y a sus Universidades y al Colegio Mayor de San Pablo, que han colaborado en la cesión de medios para producir contenidos audiovisuales, la celebración de un acto de presentación del Congreso y la colaboración de alumnos de postgrado en protocolo y relaciones públicas para la colaboración en el buen orden de este Congreso. Gracias, pues, al CEU, a su Presidente, Alfonso Bullón de Mendoza y al Vicepresidente de la ACdP y Patrono de la Fundación Universitaria San Pablo CEU José Masip.

Y gracias también al Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, por su ayuda en la preparación de la exposición sobre la Transición que podrán disfrutar durante el Congreso; a la Fundación Excelentia por su colaboración en la organización del concierto que tendrá lugar en la tarde noche de mañana viernes como broche de oro del Congreso; y a la Asociación Española de Fundaciones por su constante apoyo y muy especialmente por la difusión de este Congreso entre sus asociados.

Mi gratitud a las instituciones patrocinadores, que no debo dejar de citar, porque han querido expresamente apoyar esta iniciativa con sus recursos, asumiendo un compromiso inestimable. Permítanme que les cite nominativamente: Suez, Santander, Pascual, Mutualidad de la Abogacía, Mc Graw Hill España, Stunt Outsourcing Services y la firma de servicios legales Cremades & Calvo Sotelo. Y ello sin olvidar el esfuerzo de nuestras propias instituciones asociadas que han querido contribuir a la financiación del Congreso. Es el caso de la Fundación Independiente, Fride, Fundación de la Sociedad Civil, Fundación Pro Real Academia Europea de Doctores y el Panel Cívico de los Cien.

Gracias, como no podría ser de otra manera, a los presidentes de las diversas mesas y a los ponentes, un verdadero lujo, más de un centenar de ponentes procedentes, y que, con su presencia e intervención, han otorgado un indudable prestigio al Congreso.

Gracias también a los medios de comunicación social que han tenido a bien hacerse eco de este Congreso y prestar una cobertura, que, aunque siempre nos parece que puede ser mayor, ha sido muy significativo.

No quiero dejar de hacer una mención muy especial a los alumnos, azafatas y voluntarios que han colaborado y están colaborando hoy en los diversos salones del Casino en para el buen orden y desarrollo del Congreso

Pero si hay que dar las gracias a alguien es a todos ustedes, queridos y distinguidos congresistas, a quienes saludo cordialmente y agradezco su asistencia y su compromiso y espero decir para próximas ediciones que también su fidelidad. Ustedes son en definitiva la razón de ser de este Congreso. Sin ustedes el Congreso carecería de sentido.

Gracias a todos por estar aquí. Y gracias por pensar que el esfuerzo que implica la celebración de este Congreso merece la pena.

Todos los que hemos estado implicados en la organización de este Congreso, esperamos y deseamos que este Congreso suscite interés entre la ciudadanía y las instituciones, pero, sobre todo y ante todo, nos permita a todos y cada uno de nosotros tomar conciencia de cuál es nuestro compromiso y responsabilidad, para bien de nuestra Nación, pero también como garantía posible de un legado a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos de una vida civil en paz, justicia y libertad.

Muchas gracias.

Ana Samboal

Los que vivimos, los que trabajamos en Madrid, tendemos a creer que esta ciudad es el centro de todo y representa a todo y a todos. España es mucho más rica, es mucho más compleja, pero también es verdad que esta ciudad es un crisol donde todo el mundo es bienvenido, donde todo el mundo habla, donde todo el mundo viene a protestar.

Una buena forma de entrar en materia en este Congreso es ver qué dice a los ciudadanos de Madrid su primer representante, José Luis Martínez-Almeida, Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Madrid. Tiene usted la palabra.

José Luis Martínez-Almeida
Alcalde de Madrid

- Si queremos una sociedad más libre donde prime la concordia, necesitamos una sociedad civil fuerte. Debemos ceder el protagonismo y dotar a la sociedad de instrumentos para que sea motor de desarrollo económico, cultural y social.
- España es todavía una democracia joven, pero perfectamente homologable a cualquier gran democracia occidental pero que tiene que afrontar una seria desafíos extremadamente importantes a los que no son ajenas otras importantes democracias: los populismos y los nacionalismos.
- Desde la fortaleza y las garantías institucionales que tiene España debemos afrontar el futuro con optimismo y de poder mirarlas desde los parámetros y los cánones de una sociedad civil fuerte, desde una sociedad civil que marque el paso, de una sociedad civil que indique por donde, de todos aquellos que pensemos diferente pero que queremos vivir un proyecto común que es España, debemos transitar.

Buenos días a todos. En primer lugar presidente Felipe González, presidente José María Aznar, presidente la Asociación Nacional Sociedad Civil Ahora, querido Aldo, cuando me planteaste poder participar aquí, no lo dudé un momento. Presidente del Casino de Madrid Rafael Orbe, alcalde de Madrid José María Álvarez del Manzano, alcaldesa de Madrid Ana Botella, autoridades, señoras y señores.

Es un honor poder participar en la inauguración de este I Congreso de la Sociedad Civil, que además tengo la convicción de que va a perdurar en el tiempo porque es una necesidad en un momento en que efectivamente hay que repensar España que se haga

desde la sociedad civil. Por tanto, un Congreso de estas características, con ciento treinta ponentes, con más de mil quinientos inscritos en su primera edición dan fe del interés que ha despertado la cuestión, del interés que despierta el futuro de España y del papel estratégico y esencial que va a jugar la sociedad civil.

Es también un honor porque obviamente estamos hablando delante de personas que representan gran parte de lo mejor de la historia de España de los últimos cuarenta años, de personas que han dado lo mejor de sí mismos en el servicio público de la búsqueda de una España que en el año 1975 estaba una situación, aunque a veces los árboles no nos dejan ver el bosque, más complicada incluso que la que tenemos ahora y de la que sin embargo conseguimos salir. Difícilmente podríamos pensar antes de la Constitución de 1978 que España se podía encontrar una situación económica, cultural, social, de progreso como la que nos encontramos en estos momentos.

Son dos ejes sobre los que se asienta este Congreso: en primer lugar Repensar España. España es una democracia todavía joven, apenas cuarenta años de vigencia efectiva, perfectamente homologable -por mucho que se nos diga por parte de gente del interior y también del exterior- a cualquier otra gran democracia occidental pero que tiene que afrontar una serie de desafíos extraordinariamente importantes a los que no son ajenos tampoco otras grandes democracias, entre los que tenemos que destacar tanto el populismo como el nacionalismo. Y por tanto, repensar España obliga también, a pesar de todas aquellas amenazas que se ciernen sobre la efectiva existencia de una democracia y un estado de derecho en los términos que los españoles nos dimos en 1978, nos obliga también como sociedad a entender que si queremos una sociedad más libre, más abierta, una sociedad en la que prima la concordia, una sociedad en la que prime el respeto entre diferentes, necesitamos por supuesto una sociedad civil fuerte y por eso es particularmente importante que los ciento treinta ponentes de extraordinario prestigio que van a participar en este Congreso pueden hablar sobre las más diversas cuestiones que nos afectan en el día a día de nuestra vida social.

Estamos hablando por supuesto de educación, estamos hablando del desarrollo sostenible, estamos hablando de los medios de comunicación, estamos hablando de tantas y tantas cuestiones, como, particularmente importante, la familia dentro del reto demográfico que debemos afrontar en España. Y lo debemos hacer efectivamente desde los parámetros y los cánones de la sociedad civil, esa sociedad civil que tiene que ser el motor clave del aggiornamento que necesitamos cuando repensamos sobre España. Porque necesariamente debemos estar en constante dinamismo y movimiento para no olvidar de dónde venimos, en qué situación nos encontramos y dónde queremos posicionarnos y para eso es imprescindible que ahora que tanto se habla tanto se habla de judicializar la política, que no es sino una manera y un mecanismo para camuflar el socavamiento todo el estado social y democrático de derecho que nos dimos en su momento, quizá lo que nos tengamos que plantear desde la política también es la despolitización de la sociedad y esto no quiere decir que la sociedad deba desentenderse. La política y la sociedad necesariamente deben ir de la mano pero sí debemos entender que desde la política debemos desocupar espacios que le corresponden a la sociedad civil, debemos dotar a la sociedad civil de los instrumentos y herramientas necesarias para que sea el motor del desenvolvimiento económico cultural y social, el motor del progreso de la nación, el motor del progreso de España y asumir desde la política que quizás no debemos ejercer el papel de actores principales sino sencillamente acompañantes velando en todo momento por que se cumpla la legalidad, porque se cumpla la Constitución y el resto del ordenamiento jurídico pero cediendo el protagonismo a aquellos que día a día construyen España desde la sociedad civil.

Por eso es particularmente importante, querido Aldo, que efectivamente este Congreso tenga como ejes esenciales Repensar España y que repensar España se haga desde la sociedad civil y que los políticos tengamos, si se me permite la expresión, la humildad de ceder el protagonismo a la sociedad y de entender que no nos corresponde a nosotros liderar ese progreso sino que les corresponde a todos y cada uno de ustedes que se sientan hoy aquí.

Es cierto que vivimos momentos de incertidumbre, que vivimos momentos de tensión, que vivimos momentos complicados y difíciles pero que no son dificultades insuperables no son dificultades, a mi juicio, por dos circunstancias: en primer lugar, porque no es lo peor a lo que nos hemos afrontado a lo largo de nuestra historia, porque tenemos una gran historia como nación de la que nos podemos sentir legítimamente orgullosos, como apuntaba Alfredo, con sus luces y con sus sombras sin lugar a dudas pero legítimamente orgullosos de haber conformado a lo largo de la historia una nación como España, con los valores que ha defendido España y con los valores que enarbola hoy en el mundo España. Obviamente eso no quiere decir que no nos enfrentemos a dificultades y problemas, problemas que también han sido recurrentes a lo largo de nuestra historia y que sin embargo hemos sido capaces de superar. Eso nos debe invitar al optimismo, nos debe invitar a la esperanza, a que juntos, los que pensamos diferente, juntos somos capaces de superar esos obstáculos. Ya lo hicimos en su momento en una situación de transición hacia una democracia desde una dictadura. Ahora que estamos en una democracia no deberíamos siquiera plantearlo en términos tan drásticos.

A mi juicio deberíamos plantearnos sencillamente términos de mejora y de evolución, de echar la vista atrás y ser conscientes de los últimos cuarenta años, en general, se ha construido un gran país pero que sin embargo se han cometido errores, errores que reiteradamente además han sido advertidos precisamente desde la sociedad civil pero que estamos en mejores condiciones porque ahora no transitamos de una dictadura a una democracia, ahora lo que se trata es de mejorar y evolucionar desde una democracia consolidada sobre el sistema de derechos y libertades que no tiene prácticamente parangón en el resto de democracias y en segundo lugar porque tenemos una fortaleza y una garantía institucional que consigue incluso contener los embates más duros y más difíciles que se han producido contra el estado democrático, contra la democracia, el estado de derecho del que disfrutamos. Por tanto, con esa fortaleza y esa garantía institucional debemos poder mirar al futuro con optimismo y de poder mirarlo precisamente desde los parámetros y los cánones de una sociedad civil fuerte, una sociedad civil que marca el paso, una sociedad civil que indique por dónde, cómo y cómo podemos transitar en una democracia como es España. Muchas gracias, felicidades y enhorabuena. Estoy seguro Aldo, Alfredo, de que este Congreso perdurará en el tiempo.